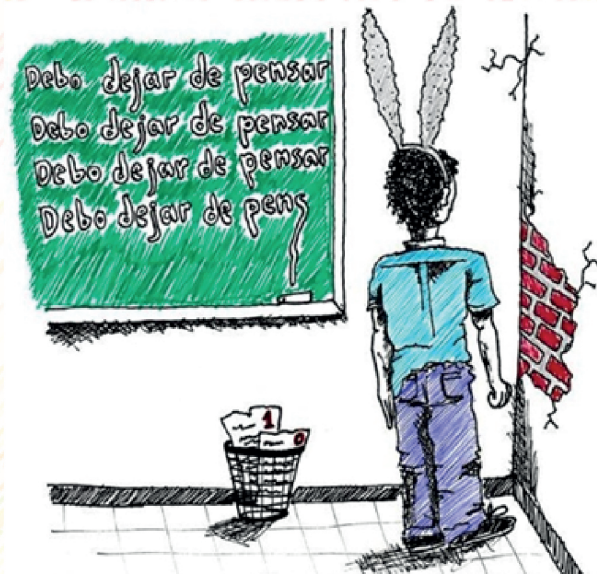




0



**Cómo NO
Enseñar**

CÓMO NO ENSEÑAR

LAS OTRAS HISTORIAS DE LA EDUCACIÓN

809.933557 **Cómo no enseñar**
R333c **Cómo no enseñar : las otras historias de la educación / Rubén**
 Regalado Sermeño... [et al.]. -- 1ªed. -- San Salvador : [s. n.], 2017

60 p. ; 21 cm.

1. Literatura educativa. 2. Modelos de enseñanza. 3.
Educación - Problemas.

Autores:

Rubén Regalado Sermeño, Cindy Avalos, Alex Chávez, Antonio Lobo Córdova, Verónica Corvera, Dora Delgado, Ademaday Hernández, Rubén Alexander Hernández Zamora, José Geovani Medrano, Ray Guzmán, Nety Alvarado, Karla Angelina López Cruz, Belén Ortiz, Carmen Mejía, Yani Martínez, Jeremías Yoalmo Coreto, Concepción Méndez, Jessyca Maritza Pineda Huezo, Carlos Salvador Domínguez Zavaleta.

Portada y contraportada:

Ilustraciones de Alex Chávez.

Diseño de Juan José Domínguez Zavaleta.

Diagramación y edición:

Carlos Salvador Domínguez Zavaleta.

Antonio Lobo Córdova.

Profesionales que apoyaron el proyecto:

Rubén Regalado Sermeño.

Elizabeth Menjivar Rivera.

Antonio Lobo Córdova.

Cátedras de Pedagogía General e Historia de la Educación.
Universidad Panamericana.

Primera edición, consta de 100 ejemplares.

Impresa en noviembre 2017, San Salvador, El Salvador.

CLASE 1: “REBELDÍA”

Ese niño descubrió que el lápiz,
no era la extensión de la piedra milenaria
y que el salón era muy pequeño
para conocer el universo,
que los cinco sentidos todos al unísono
querían un rumbo diferente,
que los pálpitos de las palabras
sabían a una brisa de libertad,
que la educación de su tiempo comenzaba a terminar
su larga etapa glacial.

Lobo Córdova.

AGRADECIMIENTOS

A los estudiantes de las Cátedras de Historia de la Educación y Pedagogía General, por innovar en la forma de hacer las actividades académicas y transformarlas en una experiencia para compartir y razonar acerca de la educación y su importancia, además tener el valor de escribir sus ideas y compartirlas con una gran dedicación y entrega.

A las autoridades de la Universidad Panamericana, por apoyar las ideas y la innovación para la mejora de la educación y formación de profesionales.

Al Decano de la Facultad de Ciencias y Humanidades, Lic. Rubén Regalado Sermeño, por su entusiasmo desde el inicio de esta idea que hoy es una realidad plasmada en un libro, su participación y dedicación en todo momento con los estudiantes.

A los estudiantes en general, por su interés y esfuerzo al luchar en muchas ocasiones, contra corriente para cambiar la sociedad y ser el motor de las transformaciones, esfuerzos de muchos que trabajan y su tiempo libre lo dedican a buscar el conocimiento para ser profesionales y sobretodo con ese sentido humano que necesita a gritos nuestra sociedad.

Lobo Córdova.

PRESENTACIÓN

Frente a lo que hoy espera la sociedad de las instituciones educativas, los programas de licenciatura que han de formar educadores competentes que respondan a las exigencias del nuevo milenio, tienen grandes responsabilidades en la didáctica y pedagógica, así como en todos los saberes inherentes y necesarios para la enseñanza y el aprendizaje del área del conocimiento.

Esta es una mirada holística que tiene en cuenta la condición del estudiante como ser humano integral con la convicción de ser docente y la posibilidad que tiene de adquirir y profundizar en conocimientos y sobre todo una la humanización como fuente principal en la docencia.

Este libro corresponde al deseo de docentes y estudiantes a expresarse y al mismo tiempo comprender cómo no se debe enseñar, para librarnos de esas tendencias que corresponde a una educación simplista y llana que solo persigue continuar con un modelo educativo al cual las nuevas generaciones ya piden a gritos sus transformaciones.

Este libro recopila historias que son totalmente ficticias, pero que tienen una cantidad de mentiras verdaderas con las que los lectores se identificarán en algún momento, posiblemente se alegren o se molesten, y ese es el objetivo que discutamos cómo

mejorar y buscar las soluciones, pues los cambios no se imponen, se construyen por medio de la reflexión y el análisis.

Posiblemente se han propuesto una infinidad de formas de enseñar, lo que humildemente se pretende con este libro es mostrar una serie de relatos en los cuales reflexionemos de cómo no enseñar, pues la educación es una fuente de desarrollo para la sociedad, cada niño que ama la escuela y al profesor es siempre un villano menos.

ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS PARA ENSEÑAR EN LA UNIVERSIDAD

En la universidad no hay que enseñar con pedagogía¹, la pedagogía es para los niños. En la universidad lo que importa es facilitarle a los estudiantes los textos originales de los autores y los materiales científicos para que aborden las fuentes de la cultura y de la ciencia. El estudiante sólo debe estudiar y esforzarse, pues los más capaces sobrevivirán y se apropiarán de la estructura básica de la ciencia sin necesidad de pedagogías. Y el profesor cuando intervenga lo hará como persona de ciencia, magistralmente, desde el dominio de la ciencia o de la cultura, que es lo que importa. Aquí no hay niños, no cabe el paternalismo ni forma alguna de pedagogía constructivista. Esta es la opinión de un experimentado profesor, quien con franqueza defiende su posición.

Otro profesor del claustro, en desacuerdo con esa intervención, argumenta que su colega tiene razón en que los estudiantes más inteligentes sobrevivirán, se apropiarán de las ciencias sin necesidad de profesor. Según él, éstos ni siquiera tienen que matricularse en la universidad, pues con profesores o sin ellos de todas maneras aprenderán.

De todas maneras, la mayoría de los estudiantes evitaría desgastes y pérdidas de recursos de toda índole si contaran con un buen guía que orientara y estimulara su actividad intelectual. Si los alumnos tuvieran un buen profesor que no sólo dictara la clase tradicional, sino que desplegara una enseñanza distinta donde los estudiantes tuvieran razón y oportunidad de movilizar su pensamiento y de responsabilizarse, de analizar y pensar los temas de clase, de darle sentido a los conceptos desde sus

¹ Tomado de la Obra: *Evaluación pedagógica y cognición*. De Rafael Flores Ochoa. Editorial Mc Graw – Hill. INTERAMERICANA, S.A. 2006. Colombia.

experiencias previas, de reflexionar sobre las preguntas propuestas y formular conjeturas e hipótesis de solución para ser discutidas y experimentadas, los resultados serían diferentes, ya que el individuo no aprende sino lo que él mismo elabora y piensa. Lo demás es repetición, transmisión de información a estudiantes pasivos. Si enseñar diferente requiere aprovechar conceptos y experiencias pedagógicas ya ensayadas por otros, es conveniente hacerlo. Pues los alumnos no olvidarán el patrón visual y vital de enseñanza que se les ofrezca en la clase, por encima de teorías y planteamientos retóricos.

¡Los alumnos, futuros maestros, enseñarán a sus alumnos como se les enseñe a ellos!

Rubén Regalado Sermeño.

EL MUSEO ESCOLAR

De alguna forma, al Profesor José Francisco Cortez, Director del Centro Escolar “La Fraternidad Centroamericana”, de Ayutuxtepeque, le llegó elevada a la enésima expresión, la Orientación Metodológica sobre la utilización de técnicas e instrumentos propios de las Ciencias Sociales, concretamente sobre los Museos y la Investigación y... “manos a la obra”, convocó a todos los agentes de cambio del Centro Escolar: Maestros, funciones tradicionales: disciplinaria, económica, artística, social, deportiva y otras, todos en apoyo a su empresa símbolo: hacer del Centro Escolar un Museo para la Investigación en Ciencias Sociales; de esta manera, diseminados en el entorno y más allá de los límites Municipales, los quinientos alumnos y sus ocho maestros salieron en la búsqueda de objetos, textos antiguos, gráficos, mapas históricos, colecciones de hojas, de plumas, de insectos, de mariposas, de osamentas, de semillas, periódicos antiguos, monedas, billetes, investigaciones de campo sobre la convivencia social, acontecimientos y realidad histórica de comunidades del país; y

fueron llegando y llenando las vitrinas del Centro, toda una gama de reliquias nunca bien ponderadas, a los que se iba fichando con datos sobre su origen, historia y demás generalidades.

Los corredores y espacios disponibles del Centro Escolar se fueron llenando de colecciones inimaginables, retratos de los próceres, retratos de los fundadores del Centro, vasijas, meteoritos, más de algún colmillo de mamut petrificado, y como objeto insignia, frente al portón norte de la entrada, un esqueleto completo de una vaca añeja, luciendo su blanco costillar.

Rubén Regalado Sermeño.

EL DISCURSO EDUCATIVO

El discurso educativo es el estilo personal de expresión de el/la docente en el aula al desarrollar su clase; desde la motivación hasta la evaluación², en el proceso de enseñanza-aprendizaje; de clase a clase; el discurso educativo es polisémico, de diversas disciplinas. Más allá de esta polisemia (Rebollo, 2001. 33), indica con acierto que el estudio del papel del discurso en el proceso educativo implica una reflexión y un posicionamiento teórico sobre cómo se concibe la comunicación educativa en el aprendizaje; es de naturaleza verbal. Es interacción social (Van Dijk, 2000). En rigor comprende los libros de texto. La metáfora de la Orquesta equivale lo que ha de suceder con el discurso en el aula.

Don Fernando Puente, Licenciado y Maestro de Física, aquella tarde de octubre, de sol radiante, hizo pedazos las cinco dimensiones funcionales, de modo unitario, del discurso

² Valentín Martínez, Otero Pérez. *MODELO PEDAGÓGICO DEL DISCURSO EDUCATIVO Y SU PROYECCIÓN EN LA CALIDAD DOCENTE, DISCENTE E INSTITUCIONAL*. Facultad de Educación, Universidad Complutense de Madrid. España.

educativo: la dimensión instructiva, afectiva, motivadora, social y ética. La calidad educativa palideció y la **armonía**, compleja, heterogénea y rica, hizo sonidos que nadie deseó oír jamás:

“El trabajo que hoy me han presentado los siete grupos constituye un verdadero fracaso. Me agradecería que no siguieran trabajando, que buscaran otra fuente de actividad, y que mejor se dedicaran a cultivar la tierra. Allá está el agro esperándolos.

Esta asignatura es para estudiantes con un cociente intelectual alto, muy alto. Sus notas promedio en la última evaluación no superaron el 4.50. Seguramente a las Horas Prácticas Semanales (HPS), las han dedicado al ocio, a los juegos y amoríos con pérdida del tiempo valioso para el estudio. Están al borde del abismo.

Reflexionen sobre lo que les comento y esperen el más crudo y desconsolador fracaso...”

Así terminó su discurso Don Fernando, ignorando totalmente el profundo conocimiento de sus estudiantes, grado de madurez, edad, necesidades, intereses, circunstancias, cultura y ritmo de aprendizaje. ¿Cuáles serían las propiedades de la **dimensión instructiva** en sus clases? Su **dimensión motivacional**, de gran relevancia en el aprendizaje eficaz, estuvo huérfana de un discurso jerarquizado y coherente, ausente de ejemplos, de situaciones heterogéneas: exposiciones, conversaciones y otros; su lenguaje nada evocador, sugerente, desnudo de imágenes y de tropos, sin estructura “artística”. En la **dimensión social**, terriblemente deshumanizador, frenando el desarrollo personal; pobreza argumentativa y de conceptos, privado de objetividad, falto de datos, sin repetición de ideas claras; en la **dimensión afectiva**, nada de diálogo con los/las estudiantes, sobrado de homogeneidad, regular y totalmente previsible; desde el inicio se intuye hacia dónde se dirige; nada de expresión de estados de ánimo, ni palabras de afecto y estímulo; nada de contacto visual con el/la estudiante, murmullos y gestos de aprobación, sonrisas, ni proximidad física; en la **dimensión ética**, que nace de la esencia misma del hecho educativo, faltan contenidos morales,

ausencia de acciones de este tipo hacia la consecución de hábitos positivos en un marco de coherencia y responsabilidad.

En resumen, el discurso docente es tanto más educativo cuantas más dimensiones reúna. Por el contrario, cuanto menos dimensiones abarque, menos formativo será.

El discurso de Don Fernando, pues, se valora nada formativo.

Rubén Regalado Sermeño.

INVESTIGACIÓN APLICADA: UNA VISIÓN DE LA EDUCACIÓN ESCOLAR BASADA EN LA ÉTICA DEL CUIDADO

Nel Noddings, distinguida educadora norteamericana, ha formulado una novedosa organización escolar basada en la Ética del Cuidado³, recomendando enfatizar en la Ética del Cuidado en la medida en que la educación estaría organizada alrededor de *temas de cuidado* en lugar de las disciplinas tradicionales. Los estudiantes participarían en una educación general que los guiaría en el cuidado de sí mismos, de otros íntimos, de otros globales, de plantas, de animales, del ambiente, del mundo hecho por el hombre y las ideas. La vida moral se definiría por tanto y se adoptaría como el objetivo principal de la educación. Noddings recomendó que las escuelas comenzaran por seguir los siguientes pasos:

- Adoptar el objetivo primario de diseñar la Educación para producir personas competentes, cuidadosas, amorosas y amables.

³ Fuente: GOOD, Thomas L. y BROPHY, Jere. *Psicología Educativa Contemporánea*. Mc Graw – Hill/ Interamericana Editores S.A. de C.V. México. 1996. 575 pp.

- Atender las necesidades de afiliación legitimando el tiempo dedicado a construir relaciones de cuidado y confianza, manteniendo a los estudiantes y a los profesores juntos (por consentimiento mutuo) durante varios años consecutivos, y manteniéndolos en el mismo edificio y ayudándolos a pensar en la escuela como suya.
- Relajar el impulso de controlar dando a los profesores y a los estudiantes más responsabilidad para ejercer el juicio, deshacerse de las calificaciones competitivas, reducir el énfasis de los exámenes, incrementar el énfasis en la exploración y la autoevaluación de la competencia, involucrar a los estudiantes en el gobierno de sus clases y escuelas y aceptar el desafío del cuidado enseñando bien las cosas que los estudiantes desean aprender.
- Reducir las jerarquías de programas abandonando los requisitos uniformes para el ingreso al colegio y proporcionar a todos los estudiantes oportunidades genuinas para explorar las cuestiones centrales de la vida humana.
- Dar al menos parte de cada día los temas de cuidado discutiendo con libertad asuntos existenciales y espirituales, ayudando a los estudiantes a tratarse entre sí de manera ética y evitando conductas que crean rivales y enemigos y fomentando el cuidado como un enfoque general de la vida.
- Enseñar que un compromiso con el cuidado implica aceptar la responsabilidad de trabajar de forma continua en la competencia propia de modo que el receptor del cuidado de uno (sea una persona, un animal, un objeto o una idea) se beneficie con él.

Rubén Regalado Sermeño.

LEER O MORIR

El diccionario expresa que **leer** es “mirar los signos escritos o impresos en un texto entendiendo lo que significan y reproduciendo o no los sonidos a que equivalen”; actividad pues, doblemente difícil: lectura mecánica y simultáneamente comprensiva. Para un niño no aprestado, no preparado intelectual y físicamente para tal propósito, es dadora de sinsabores, lágrimas y dolor. Juanito había concluido su Primer Grado, con Certificado, a sus seis años de edad cumplidos. Al año siguiente, el primer día de clases, todos los alumnos de Segundo Grado fueron convocados a una sesión de lectura mecánica, frente a la seria y adusta maestra, a quien sus ex alumnos llamaban “Manuna”. Juanito se quedó voluntariamente de último; frente al Libro de Lectura, que según la tradición popular fue escrita por el Apóstol José Martí; enmudeció y de sus ojos brotaron lágrimas de incapacidad. -“Te vas de vuelta a Primer Grado”- expresó con tono adusto la maestra y, añadió: -“Por la tarde vienes con tu mamá y asunto resuelto”.

Al saberlo, la mamá de Juanito tuvo para él palabras de consuelo y ánimo. Todo se arregló. Juanito volvió a Primer Grado, con su inicial maestra, quien llevó a su casa, sábado a sábado, por las tardes, para experimentar con varios métodos para aprender a leer, a unos cinco compañeros en los que estaba Juanito, en lograr esa meta: leer mecánicamente y con comprensión.

Todavía se recuerdan más de algún método fallido en tal propósito: -“Efe, u, fu; ese, i, ele, “escopeta”. O este otro: Mmm-a, ma; mmm-a, ma, mamá; mmm-e, me; mmm-i, mi; mmm-a, mima. Mamá me mima.

Pasado el año, Juanito con siete años cumplidos, aprendió a leer y obtuvo su segundo Certificado de Primer Grado. Pasó la Primaria entre burlas de sus compañeros...”ve el que regresaron a Primer Grado”. En Séptimo Grado, en otra ciudad y en un Concurso Nacional de Lectura Mecánica y Comprensiva, fue Campeón de su Grado, del Departamento, y vino a competir ante

catorce Campeones, en el Instituto Nacional Gral. Francisco Menéndez, en aquel año ubicado donde hoy funciona el Gobierno de San Salvador.

Posteriormente, para remediar problemas similares el Ministerio de Educación ha implementado estrategias como “La Promoción Orientada” o más radicalmente la Promoción Automática, El problema se vuelve trágico ante la solicitud de una “licenciada infieri” de la UCA a quien enviaron a Servicios Técnico Pedagógicos del MINED, a realizar Examen de Primer Grado para completar su Expediente de Graduación... “Cosas veredes, Sancho Amigo”.

Rubén Regalado Sermeño.

LA DEMANDA DEL PIZARRÓN

En un día lúgubre lleno de silencio un pizarrón viejo, agrietado por los desgastes de las letras, cobra vida e inicia una batalla, cansado de los abusos del que siempre está al frente de esa sombra algunas ocasiones alta, delgada y otras ancha, de esa figura es por la que el desgastado pizarrón alza la voz; demandando el trato y desempeño del que siempre tiene al frente.

En esta ocasión narra la historia más desgarradora como quien pierde un tesoro, de tanta impotencia e indignación, suelta con furor su sentir, y es tal la intensidad que despierta su compañero; el borrador, y estos inician la más aterradora historia en el proceso de enseñanza y aprendizaje.

Cómo es posible que esa figura sea tan desalmada y cruel dice el pizarrón al borrador...

¿Pero de que hablas?, responde el borrador.

Hablo de la manera en que esa vil figura enseña, pero en realidad es lo que menos hace... seguía diciendo el pizarrón con un tono de voz quebrantado.

Aquella conversación era gris tan gris que era como imaginar una noche desolada donde las figuras de los arboles parecen ser monstruos y seres extraños que espantan hasta al más valiente, en eso se había convertido aquel salón, dominado por una figura que no hacía más que espantar y atemorizar a los presentes ansiosos por conocer y aprender de nuevos mundos y de galaxias, pero esa espantosa figura les había hecho un conjuro el cual consistía en desmotivarlos y hacer de los encuentros una historia de terror de lo cual había sido testigo aquel pizarrón.

Seguía diciendo con más fuerza que demandaba el no haber sido utilizado en ningún encuentro, demandaba la falta de interés y creatividad de aquella figura que espantaba los deseos de los presentes, demandaba que en aquellas personas podía ver la

desmotivación que había causado debido a sus espantosos actos que lo menos que hacía era enseñar...

Y de esa manera cobro vida aquel pizarrón para demandar a esa figura y pedía reivindicación a los presentes para que ellos se unieran a su cometido y así hacer de un salón gris uno reluciente.

Cindy Avalos.

LA PETICIÓN

Al compás del viento salió a flote, de a poco, como las arenas del bosque, como la intensidad del torrente, como el inicio de la primavera así de intensa era aquella petición...

No me des lo que te pido porque eso es poco, dame lo que tienes, pero doblemente, puesto que soy el futuro, sé el pilar de pilares y juntos haremos las más grandes hazañas, tú no quedarás reemplazado, tú serás la esencia de esto, te pido que seas inmortal en esto de enseñar pues de tu desempeño depende mi educación y formación, es por eso que modestamente hago esta petición.

Cindy Avalos.

SE CORRE LA VOZ

Y después de andar por la vida ejerciendo lo que más le apasionaba, conociendo nuevos parajes y personas, aprendiendo de ellas de niños, árboles, perros y todo lo que hay en el universo, viene a la mente de Carmen lo que había escuchado en esa calle llena de ideas de todos los que pasaban a su alrededor, era como navegar en un océano galáctico vislumbrando toda clase de estrellas, esas estrellas no eran nada que las voces de las almas que encontraba a su paso; eran como cánticos que se mezclaban

entre sí, pues entre tantas voces Carmen escuchó una queja, una protesta en aquella voz, que sin ver al dueño de esa voz pudo deducir una amarga experiencia y era tal la desdicha de aquella alma que se acercó, estrecho su mano y con mirada de ternura y de compasión le pregunto; ¿qué te aqueja tanto? que vas por el camino corriendo la voz de tal desdicha... ¿qué es lo aqueja tu ser?... sin tanto titubeo aquella voz se hizo sonar y narró que, al pasar por los caminos de la sed del conocimiento, ese lugar al que todos o la gran mayoría queremos llegar...

Siguió esa voz diciendo, que un día tal, cuando pasaba por una de las tantas aulas se encontró con un guía, al cual le tenía cierto recelo, pero a la vez lástima... pues ese guía le había mostrado mal, es más no me mostró nada por el camino del saber, pero la lástima era, y estaba segura que ese guía también había tenido un mal guía, por lo tanto, era una especie de cascada agrí dulce, de la cual había tenido la desdicha de estar en ese lugar donde imaginó alimentarse de conocimiento, sin embargo encontró poca o nada de aquella alimentación, era una sed que la llenaba de mucha desdicha, pues ese vacío quedo tatuado... era más lo que esperaba de su guía, que sus esfuerzos y anhelos quedaron con un sabor que ni llegaba a sabor, mientras narraba lo sucedido, se corría otra voz, era la voz de una mujer, sí, una mujer que a juzgar por su experiencia había pasado por muchas aulas y con lástima... por aquella alma acongojada ante tal lúgubre experiencia, con aquel que fue su guía el cual estuvo muy lejos de serlo.. le dijo; siento tu pesar, francamente no imagino estar en tu lugar... tanto había estremecido la historia de aquella persona que el viento fue el protagonista de correr la voz, por todo lo alto... muchos se acercaron y narraron sus experiencias, así fue, como de lugar en lugar, de cerro en cerro, de aula en aula, de luna en luna, se supo lo contrario a la historia tan triste que había causado aquel guía a su alumna... eso contrario es lo que se debe encontrar en el camino de adquirir conocimiento, es como la luz del sol que ilumina hasta el más remoto lugar del mundo, esa luz es la que en realidad es la guía para el alumno, de un buen docente... recuerdo a medias entre tantas voces que alguien dijo; yo tuve un iluminador que me dio lo que debía saber, hace mucho tiempo, me enseñó a ver la vida sin intereses

más que para la humanidad, sin sesgo, sin mala intención y con mucho orgullo y no para mortificar ni sacrificar, digo que fui de las personas más dichosas, al encontrar a ese iluminador, que me mostró lo que realmente es educar; más que educar es aquello a cómo aprender a andar sin andar, a saber sin saber, a conocer sin conocer a seguir en el camino sin tener camino, esa es la lucha de la vida, Ismael se llamaba.

De pronto ante el enorme grupo de personas que se había formado por tal acontecimiento, de pared en pared, de ventana en ventana, se escuchó un timbre de voz como el de una anciana, parecía que hablaba la voz de la experiencia, gustosa de ser parte de ese suceso y dijo yo sé bien que aquí estamos muchos que fuimos mal instruidos y también sé y sabemos que hay muchos que fueron excelentemente instruidos, por azares de la vida o del universo mismo, me da júbilo saber que hay personas como Ismael y me da pena por las que son mal guías, amigos, que este día se corra la voz de cambiar lo malo y de seguir lo bueno, inicia una nueva forma de educar... queremos más como Ismael.

Que se corra la voz...

Cindy Avalos.

AULA ENCANTADA

En un mundo donde las cuestiones de la vida nos muestran las injusticias sociales, la belleza de la naturaleza, la mujer que se levanta y el hombre que lucha, en este universo del aprender y conocer por competencias... eso por competencias...

Así me he quedado atrapada en la cama con la mirada fija en algún punto, pensando no sé qué cosas, pero con la convicción de seguir mi lucha, en tener una buena educación, una que no solo me adiestre en obtener un número para cumplir el requisito de aprobar.

Sino una que me muestre a conocer mis aptitudes a explotar mis más íntimas y diminutas ideas, esa que nos servirá para la vida, para andar por valles de conflictos y solución de problemas, esa que se transmitirá de generación en generación como el sol mismo transmite vida a la luna...

Es entonces que en mi anhelo por encontrar esa educación, en mi camino donde apenas soy neófita en esto querer adquirir conocimiento, justo allí en ese universo de universos encontré el aula encantada... encantada, sí encantada; porque fue como encontrar un desierto de agua, tú que lees estas pobres y desnutridas letras sabes muy bien a lo que me refiero, encontrar aulas encantadas en medio de lo normal y cotidiano es, como una súper nova, así fue, como mis deseos de saber se saciaron en esa aula donde su encanto enriquecía con el más puro y sencillo conocimiento, ese encanto aún está plasmado, sí, es de esos encantos de los que duran por siempre... en aquella aula el encantador lo hacía todo tan pequeño y grande a la vez, son esas contradicciones de la vida que nos hacen levitar... esa educación impartida por el encantador era conocernos a nosotros mismos era más que tomar el lápiz y plasmar algo en el papel era más que hablar de algún tema y tratar de entenderlo era sentirse en casa cuando realmente solo eran cuatro paredes medio pintadas con más de algún aviso y un poco de hierro corroído, pero allí, adentro era un universo completo lleno de buenas prácticas impartidas por el sol...

Aquella aula quedó, más su encanto aún tiene efecto.

Cindy Avalos.

CANDIL A OSCURAS

Todo comenzaría en la tranquilidad de aquellas turbulentas aguas del saber, mágicas caracolas resonando lecciones del silabario, torbellinos de dudas ardiendo a fuego lento, incertidumbres volando en piscuchas sin cordel, puñadas de preguntas aún sin fecundar manzanas sobre el escritorio llenas de gusanos de la curiosidad, niños chorreados buscándole las tres patas a aquel incomprendido y huraño gato ese mismo que según los señores doctos murió por ser tan curioso como nosotros; la pedagogía ante nuestros ojos perplejos abría sus forzadas y robustas puertas, comenzaba la lucha contra el viejo ogro carcelero heredado por la ignorancia milenaria, pupilas sedientas de conocimiento, falanges preñadas de creatividad, mente con sentido común comúnmente manipulada por niños de bigote y niñas de ceño fruncido, solo se trataba de conocer el abecedario y la infinitud de los números, solo se trataba de conocer el poder de la palabra, solo debían llenar de libre albedrío el hueco entre nuestras inocentes manos, solo queríamos tener la posibilidad al derecho de pensar con mente propia, experimentar el discernimiento entre una flor y un soldadito de plomo, recuerden que éramos arcilla frágil fácil de manipular y solo se les ocurrió endurecernos a base de reglas, mano dura y castigos atroces, *¡¡incompetentes formadores nos deformaron con sus malas formas!!*, les quedó grande la herencia de Piaget, Freire y Montessori les quedó grande el poder de crear nuevas generaciones de conciencia, debían de regar con agua viva nuestras judías que nunca llegaron a germinar, tenían que entonar canciones de libertad, de amor y de justicia para que sus prodigiosos coros retumbaran con fuerza en este silencioso futuro debían de cambiar el frío de esas cuatro paredes por el calor de un fraternal abrazo se trataba de inyectarnos amor a la tierra y al prójimo no de amar los simbolismos y de hacerle la guerra al más próximo lastimosamente entendieron mal el refrán se trataba de ser flamante luz de candil en nuestra callejeras vidas pero tristemente solo llenaron de oscuridad y tinieblas nuestras habidas mentes en ruinas.

Alex Chávez.

PROFESIONALES EN LA MATERIA

¡Esquizofrenia! Sin dudarlo, ese fue el dictamen final, luego de rigurosas pruebas, degeneradas revisiones físicas, exámenes exhaustivos, luego de ser juzgada su ideología, su sexo y moral, y de ser violada su integridad por parte de aquellos profesionales de la locura, así rezaba el diagnóstico. “Esquizofrenia”, se plasmó con letras ilegibles y grotescas en el archivo clínico de aquel nuevo pupilo, ese que solo era un desterrado de su seno familiar, desahuciado por sus amistades, que solo era un pobre incomprendido por la sociedad, ese inocente con mente de niño con ganas de jugar, de aprender, de crecer y sobre todo deseoso de ser querido, ese triste aprendiz de loco que pronto perdería su nombre de nacimiento y ahora lo llamarían como el loco número tal, o como el torpe del código tal, o estúpidamente como el nuevo esquizofrénico anormal, así sería reconocido de ahora en adelante en aquel viejo y monstruoso “sanatorio mental”.

Por más que se intentara adornar en fechas conmemorativas, el viejo “sanatorio” no dejaba de parecer delirantemente macabro a simple vista, allí donde vidas sanas fueron enfermizamente manipuladas, donde habilidades y destrezas fueron subyugadas, donde miedos escalofriantes fueron arraigados, donde sueños fueron cortados de raíz y tantas esperanzas fueron envenenadas con fuertes dosis de medicamento recetado de por vida, para aliviar dolores y traumas imaginarios que fueron asignados por los profesionales al ingresar, en conjunto con aquel asfixiante, denigrante y descolorido uniforme que solo logró deformar aquellas caóticas existencias.

Era necesario -decían los “profesionales de la materia”- el someter a los pupilos, ya que ellos son almas alegres e irreverentes, que hablan, gritan, cantan, bailan, corren y se divierten todo el día a toda hora los 365 días del año, y eso, eso no es normal, eso es síntoma de esquizofrenia, es necesario hacerles entender lo que deben y no deben de hacer, es necesario moldearlos en un nuevo y desgastado estilo de vida, con reglas, prohibiciones y duros castigos, hacerles entender que sus vidas

han cambiado y ya no pueden ser esos chiquillos libres de antes, tienen que entender que han ingresado a un nuevo régimen, a una nueva estructura, a un nuevo sistema de vida donde el “profesional de la materia” siempre, pero absolutamente siempre, tendrá la razón y el pupilo siempre inevitablemente siempre, tendrá que obedecer y sobre todo a base de mano dura dejar de pensar, ya que para los “profesionales” es ese el mal de las naciones y por ende, la causa primordial de la esquizofrenia mundial, simplemente pensar.

Los días pasaban en esos fríos y lúgubres cuartos de ese tortuoso “sanatorio”, los cuales serían testigos de tantos dantescos sometimientos, allí quedarían grabados ecos de canciones muertas que aún resuenan, lecciones deshumanizadamente aprendidas, balbuceos de palabras de dolor silenciosamente pronunciadas, allí quedaría encarcelada para siempre la inocencia de pacientes trastornados por este sistema normalizador de mentes (in)sanas, todo gracias a la valiosa ayuda de los “profesionales de la materia”.

Todo sería medido y evaluado en base a rendimiento y evolución, cada descabro, cada trastorno, cada crisis, cada trauma, cada reprobación, todos los resultados irían resguardados en ese cruel archivo clínico, ese que más parecía el currículo del más atroz de los asesinos en serie o la biografía del peor genocida dictador de la historia resumido en las casillas de ese putrefacto archivo. En él estaría plasmado su récord de vida, que no serviría para mejorar, sino todo lo contrario, ya que no era capaz de medir el rendimiento de los pupilos, por la deficiencia en su elaboración y ejecución.

Nunca existían logros ni triunfos, solo excusas para seguir sometiendo aquellas mentes que pudieron ser brillantes y prodigiosas, dentro de este inhumano recinto se pudieron mentes y almas de pintores, cantantes, bailarinas, presidentes, oradores, escritores entre muchas más pasiones que nunca llegaron a concebirse por culpa de los mismos mal llamados “profesionales de la materia”, ellos se encargaron de asesinar

esos maravillosos dones innatos a base de frustradas teorías, de manipulados diagnósticos, descabellados análisis, pruebas invalidas, exámenes inconscientes, procedimientos sesgados y de sus estúpidamente llamados “tratamientos psicológicos curativos” que solo vinieron a llenar de dolor, remordimiento y violencia esos pobres e incomprensidos corazones.

Con el correr de los años y los delirios ha habido quienes han desertado del “proceso curativo” refugiándose en el exilio interno o la muerte lenta, otros siguen encarcelados peleando su última batalla luchando contra esos miedos impuestos dentro del sanatorio, a las nuevas generaciones las siguen reclutando bajo la idea de que están propensos a adquirir el virus de la curiosidad o completamente enfermos de esquizofrenia y haciéndoles creer que son una especie de maldición para la sociedad y otros en cambio, con muchos esfuerzos sobre humanos cumplieron con el programa de rehabilitación establecido, salieron de esos asquerosos recintos, dejando atrás 15 o 20 años de formación basados en el miedo, violencia y represión y ahora satisfactoriamente se reincorporan a la sana y culta sociedad convertidos en hombres y mujeres de bien, productivos y ejemplos a seguir con sus nuevos títulos adquiridos en los diversos “sanatorios mentales” del país, sus prestigiosos y emblemáticos títulos de “profesionales en la materia”.

Alex Chávez.

DICHOS DE ABUELOS

Desperté y todo era hermoso, recuerdo ese peculiar olor a papel y polvo de la legendaria biblioteca de mi abuelo, ese longevo come libros de mirada viajera y líneas sabias escritas en sus ásperas pero tiernas manos, recuerdo los millares de anécdotas e historias que desbordaban de sus labios, aunque por el brillo de sus ojos más creo que a cuenta gotas se le derramaban de su lento corazón, historias de guerras, de conquistas, de países, de reinas y reyes, historias de gente común y corriente, mi viejo abuelo era una especie de almanaque andante, sin fecha génesis ni de caducidad, recuerdo haber viajado por el mundo sin haber salido

de sus estanterías hechas de roble, miles de colores destellaban de las pastas pigmentadas de esos libros resguardo de prolijos pensamientos ancestrales, nunca tuve la necesidad de asistir a una de esas mal llamadas escuelas, que según su etimología significa “lugar donde se pasa el tiempo libre para hacer cosas que valen la pena”, palabras más palabras menos, esto se lo aprendí también a mi viejo, hablar hasta por los codos, volviendo al tema, nunca tuve esa necesidad, ya que mi abuelo me mostro la educación verdadera, esa que viene de la mano de una vivencia y una verdadera enseñanza, me mostro el camino para ser curioso, más de lo que cualquier niño del mundo puede y debe serlo, me guio hacia el camino de mi libre decisión para elegir, no sin antes mostrarme lo bueno y lo malo según lo vivencial de su gastada existencia, esto me dio herramientas para construir mi propio pensamiento y armas para defenderlo, no sin antes entender que tengo el derecho de errar en mi forma de pensar y sobre todo de aceptar las diferentes ideas que existiesen a mi alrededor, tuve la suerte de que la vida pusiera a aquel viejo almanaque viviente en mi camino, me mostro que el amor es el principio de todo conocimiento, que hay que dar amor al pupilo para que ya entrado en confianza se le haga más fácil abrir su mente y su corazón para aprender y crecer, no se trataba de trastornar la libertad que los pequeños traen intrínseca en su ser, ya que ese es el motor que los vuelve curiosos y prodigiosos, conocer el pensar de grandes escritores no precisamente es para estar de acuerdo con ellos, el conocerlos abre la posibilidad de conocer nuevos pensamientos y si es necesario refutarlos si creemos que existe algún vacío en su consistencia, el sistema educativo actual es una burda ofensa de la enseñanza milenaria, el sistema educativos es una degradación de la mente del ser humano, existiendo tantos hombres de ciencia y de letras, y todo cae en las manos del sistema educativo que esta manipulado por los hombres dueños del mundo, simplemente para elegir que se dice y que no, según lo que escuche una vez balbucear a mi viejo fue que existen infinitud de verdades relativas en el mundo, y solo se necesita del pensamiento agudo de unos cuantos para conocerlas, pero es a eso a lo que el sistema educativo le tema, a la revelación de verdades y mentiras ocultas por los siglos de los

siglos, recuerdo ese deseo inmenso de mi abuelo por abolir el sistema de enseñanza, nunca creyó en las calificaciones, ya que según él era estúpido medir el rendimiento de alguien en base a 10 preguntas tontas creadas por alguien que está manipulado por sistemas políticos, económicos y religiosos, ojala y todos los niños del mundo hubiesen tenido un abuelo como el mío, y ahora fueran libres como lo soy yo, y pudieran volar en este paraíso de letras, números y verdades, ojala y algún día los padres entiendan que la educación es fundamental, pero esa, que es responsabilidad de ellos, la formación de valores, de derechos y deberes, el amor a la hora de educar, la pasión para hacerlo y sobre todo la honestidad, ojala algún día pueda ver esto en nombre de mi abuelo, ese viejo almanaque viviente, mientras tanto me disculpo ya que quisiera seguir hablando pero ya son las 6 de la mañana y el despertador y los gritos de mi madre le roban la última bocanada de aire a mí ya desgastado sueño y debo de despertar para ir a la escuela a recibir mi adiestramiento, ya que lastimosamente, nunca tuve la fortuna de conocer a mi viejo abuelo.

Alex Chávez.

UN ELEFANTE SIN ALAS

Un viaje maravilloso inicia sobre ese extenso horizonte blanco, una línea uniforme verde comienza a correr con pasos débiles y por momentos trazos más fuertes, la punta de sus pies se gasta rápido pero logra salvarse de una inminente lección es momento de un relevo más cálido el amarillo toma su turno, para continuar.

Tres segundos después la idea parece la más perfecta, un elefante alto y delgado comienza a reírse hay que agregarle el gris, y el azul del agua que sale de sus colmillos para llevar a un castillo, el elefante es muy alegre para ayudar a los de ese castillo, es más que un deber, algo divertido, tan distraído que el morado le pinta unas alas inmensas para poder volar alto y rápido por todo ese bosque de café y un poco de rosado, es de ir con cuidado.

De repente unos automóviles voladores que aceleran con el color negro de sus ruedas y pueden estropear la travesía del elefante, el agua se puede caer de sus colmillos generando una terrible inundación de azul y celeste, él mira cara a cara a ese carro, los dos esperan uno al otro nadie quiere mostrar sus primeros movimientos de repente el carro acelera y el elefante no puede esconderse, el color verde no puede ayudarlo pues está muy débil, el elefante toma la decisión de surfearlo y cabalga sobre el automóvil porque se vuelven amigos, ahora el elefante está contento, podrá ir a traer el castillo y dibujarlo cerca del agua, o no, mejor le regalará una playa de agua dulce para que no tengan sed desde ahora el carro y el elefante irán en busca de más enemigos para hacerlos amigos, para salvar a todos los castillos y a todas las personas y a todas las aventuras.

Tac, tac, tac... (Suena de repente un golpe). - *¿Dónde está la tarea muchachito!, ¡qué forma de perder el tiempo la suya!* El niño traga saliva y esconde su mirada para ocultarse del ruido, ese día las puntas de sus colores se quebraron, todas al mismo tiempo.

Lobo Córdova.

BREVES INDICACIONES PARA NO ENSEÑAR

1. Un docente en la sociedad de consumo tiene que tener claro que todo se vende y todo se compra, por lo tanto, los sentimientos no tienen importancia.
2. Hay que estereotipar a los alumnos y asignarles una nota para recordarlos, hay que tener estudiantes diez: “los buenos”, a los que hay que prestarles atención y tratarlos como un billete de cien; y estudiantes cuatro: “los malos”, que en muchos casos son pobres y hay que tratar de mantenerlos ahí, esos se tratan como un centavo tirado en la calle.
3. En la educación el aprendizaje no será tan importante como lo es la nota, las clases se deben de orientar a que los estudiantes quieran una buena nota y no les importe para nada aprender o conocer el mundo que los rodea.
4. Las evaluaciones se utilizarán para infundir el miedo entre ellos y que consideren que aprender es un proceso doloroso y angustiante.
5. Las ideas y opiniones que no estén en los manuales no importan, no permita que los estudiantes busquen ideas nuevas, puede ser peligroso para su estatus como educador.
6. Si un estudiante dice algo que lo contradiga no dude en callarlo o asignar una nota igual o menor a cuatro, en este mundo solo hay que decir lo que el sistema quiere.
7. El arte y la creatividad son innecesarios pues no se quieren personas que desarrollen sus potenciales, lo importante es la memorización, de esta manera aprenderán a acatar órdenes sin protestar.

8. En la educación él docente es el que manda y las opiniones de los alumnos son irrelevantes.
9. No importa el esfuerzo de los estudiantes, no es considerado en las evaluaciones si ellos tienen compromisos, trabajan o no tienen recursos, es problema de ellos, no cometa el grave error de ser un docente *humanista*.
10. Por último, pero muy importante, si en sus clases, no todos los estudiantes pueden aprender, hágaless a toda costa creer que el problema son ellos y no el sistema, que sus deseos de conocimiento no existen y que de sus malas clases, él es culpable.

Lobo Córdova.

EL OLOR A LÁPIZ

El año escolar iniciaba la algarabía de los niños, pronto engalanaría la escuelita del pueblo, muchos de ellos llegaban a las aulas con olor a nuevo, qué felicidad era tener una saca punta en forma de animalito, el lápiz, cuadernos, la mayoría de los infantes desfilaban mostrando estas prendas, pero no confundas la educación, no es solo depender de un lápiz nuevo; esa escuela era especial porque llegaba Inés, la octava hija de nueve hermanos, no poseía el olor a nuevo, más bien olía a dolor, a trabajo, a sufrimiento; ella repasaba los objetos que sus hermanos dejaban, su blusa amarillenta, que reflejaba el paso del tiempo, su lápiz tenía síndrome de enanismo, parecía haber enfrentado algunas batallas, que bueno que a Inesita la vida le sonreía de vez en cuando llegaba temprano para colaborar en la limpieza del aula, era la oportunidad perfecta para encontrar el tesoro que algún descuidado había extraviado; pero qué empuje, qué fuerza de superación tenía la niña, aún con su destino apuntado a una bolsa llena de cabuyas de grafito, sus zapatos resplandecientes al uso de otros dueños, nunca perdió la esperanza de continuar su camino; qué danza observó la profesora Juanita que plantaba un árbol, era la susodicha celebrando su triunfo desbordada de alegría, cuando todo oscila a la mitad del lápiz.

Verónica Corvera.

EL AVESTRUZ DE LA EDUCACIÓN

La nota anuncia educación desde los primeros años de vida, que difícil reto, aún con aulas agrietadas, para quien es la educación, que diría María Montessori, las hermanas Agazzi, Frog, que el constructivismo se elabora con bloque de *lego*, a dónde parte la educación inicial, ésta es para las personas que están prestas a pagar el costo, alguien pregunta que será de los niños de las

escuelas públicas, serán lo que sus padres eran, que fácil es esconderse bajo la tierra con este problema que aqueja a la mayoría y afecta a pocos, ¿qué sector escuchara el ruido?, porque es inteligente el niño del colegio, nació dotado de capacidad, ¿qué pasó con la estimulación temprana?, voló como esa mariposa, rompió el viento, no rompió la vida de infantes.

Verónica Corvera.

SONRISA MÁGICA

Sin lamparitas tintineantes, sin viento y nubes oscuras. Sólo la luna, una intensa luz atravesó los cielos y fue a caer en el jardín detrás de unos frondosos árboles que no impidieron seguir el desenlace de aquel colosal espectáculo. La brujita Lola paseaba muy triste por el jardín de su colegio, solo su varita mágica la transportaba. Al salir, aparecieron en un bosque totalmente distinto al que conocía Lola.

En él se encontraban duendes, árboles charlando, flores celebrando el cumpleaños de una mariposa y hadas, muchas hadas. Una rubia, otra morena, otra alta, otra pequeña, otra azul, otra amarilla, otra rosada, y así de todos los colores. Sus nuevos amigos del bosque mágico bautizaron a la brujita convirtiéndola en hada con el nombre de sonrisa mágica. Encontró el hogar que deseaba junto a las hadas y otras criaturas que le mostraban la belleza de bosque junto con la fantasía y magia de su mundo.

Tin tin... sonaba el timbre del colegio mientras oía una voz agudizante que decía: ¡Lola despierta! ¿De qué te estas riendo? Cuéntenos el chiste, así nos reímos todos o ¿todavía está en la luna, Lola?

Dora Delgado.

EL LIBRO DEL VIAJE BLANCO

Un libro en hojas blancas. Libro de texto y lápiz del tres deseaba salir de la órbita terrestre y mirar con sus propios ojos el espacio exterior. Así que, un día se sentó para escribir una carta a la central espacial para informar que revisaría el espacio, y conocería su historia de muchas sonrisas y dibujos coloridos, donde todas las mañanas se abrieran las hojas para viajar vestido de astronauta con sus guantes, botas y casco espacial, para salir

a explorar un mundo diferente y donde se quedó perdido el libro porque le negaron su permiso... soñando despierto.

Observó al planeta hacerse más pequeño Se oía que le decía:

- ¿Qué le pasa Juanito con la tarea?... es demasiado lento. Sus compañeros ya han terminado todas las planas.

Dora Delgado.

CICATRICES DE LOS ESTUDIANTES

El estudiante en la experiencia de la vida en la escuela, se enfrenta con unas dificultades con los docentes que lo dejan marcado toda la vida, heridas muy grandes en la memoria, siendo en el aula que enfrentan a los docentes frustrados o simplemente estresados y con poca vocación, que luego se desquitan con los estudiantes mediante palabras ofensivas o castigos.

El docente como modelo de sus estudiantes puede con palabras hundir o animar esa nave de entusiasmo que quiere adentrarse en el conocimiento, si por el contrario el docente no sabe manejar la recomendación hacia el estudiante en el momento de corregir, lo marcará para toda la vida.

Un docente con vocación sabe cuál es el procedimiento, cómo se debe potenciar a un estudiante en el aprendizaje y las necesidades de las que logra percatarse de las dificultades que presenta en el aprendizaje.

No todos los estudiantes logran asimilar el aprendizaje al mismo ritmo. Siempre, se logra tener estudiantes con alta dificultad del aprendizaje; es ahí, donde debe entrar el docente para lograr un apoyo al estudiante para que logre desenvolverse en la enseñanza, para que los niños amen aprender.

Ademaday Hernández.

CUANDO TE CORTAN LAS ALAS

En el primer día de escuela, se encuentran un grupo de aves que con entusiasmo entran a su nido del saber emocionados por querer aprender, no sabiendo qué les espera ese día. Se llega el momento de conocer a su docente. Cuando logran ver que no era lo que esperaban, pasan los días y las aves se marchitaban de las

alas. No logran volar desesperándose porque el docente se comportaba agresivo, los estaba enjaulando.

Las frases más comunes que les dirigía siempre a ellos eran: *“no sé por qué ustedes están aquí si sólo a perder el tiempo vienen. Son unos buenos para nada. Son unos cabezones sinceramente, no sé qué hacen aquí si no aprenden las cosas como se les dice”*.

Un ave azul ya no quería asistir a clase porque ella le estaba costando aprender a leer y no comprendía. Siempre se decía: *“yo soy un ave cabeza así como dice el docente no sé por qué estoy asistiendo a clase si no puedo comprender lo que él me explica”*.

Un día en clase, el docente formó los grupos para trabajar en una exposición. Cuando les tocó pasar a ellos, el docente se mostró inconforme de lo que ellos habían trabajado en ese momento, reaccionó el docente, al frente de los demás estudiantes, diciéndoles que su trabajo era un asco, ese trabajo es para niños no para el nivel en que están. *“Vayan a sentarse, sus garabatos no están de acorde”*, expresándose con una carcajada, *“sinceramente no sé qué hacer con ustedes si son unos cabezones ustedes perdiendo el tiempo están aquí en mi clase cabezones, cabezones”*... exclamaba el docente.

El ave azul, valientemente aguantó todo lo que el docente dijo pero al retirarse el docente de clases el ave comenzó a llorar, las lágrimas salían de su alma como un niño que no se podía consolar. En el alma está enmarcado su corazón, se acelera cuando se le pide pasar al frente; sus colores se pierden, su espacio se hace más pequeño, no sabe qué hacer, ni cómo controlar ese momento. Logra imaginar que lo mismo pasaría. El cielo se pone gris, las nubes revolotean cuando se pierden todo el conocimiento; las hojas en blanco, aunque hayan estado llenas de tanto conocimiento.

“Porque en vez de cortar las alas mejor hay que lograr enseñarles a volar”.

Ademaday Hernández.

EL ESPEJISMO DE LA VIDA

En aquel prado, donde por años había vivido como un niño de campo, nuestro humilde rancho lleno de paja y un poco de lodo, había construido ilusiones que a pocas personas se les hubieran ocurrido, que la felicidad no está en las posiciones sino en la familia.

Allí habíamos crecido mis 3 hermanos y 2 hermanas en compañía de mis padres y mis abuelos. Mi abuela era una mujer oriunda de Sonsonate llamada niña Toya con su vestimenta que le llegaban las enaguas hasta el ojo del pie, una mujer elegante que hacía unos 50 años se había casado con su único y fiel amor: don Juan, mi abuelo, un hombre muy culto y religioso del pueblo, representante por mucho tiempo de las cofradías propias de mi lugar de nacimiento.

Mi abuela una mujer muy oficiosa quería mandar a todos, a la gente y los animales por igual y yo me conformaba por escuchar sus regaños y muchas veces sus castigos, que llegaban a un tipo leve de tortura al hincarme al sol sobre maicillo.

Alrededor del rancho sólo observábamos praderas y montañas que por cada distancia se veían a lo lejos los ranchos de nuestros vecinos, los Hernández, los Martínez y los Contreras. Las praderas llenas de ringleras de cultivos de maíz. Aquel paisaje lleno de melancolía llenaba mis ojos de lágrimas sin razón y muchas veces fui sorprendido, por más de alguno que me preguntaba, porque ese llanto sin razón ya qué nadie había fallecido ni era día de finados.

Cerca de nuestro rancho susurraban las golondrinas y los pájaros de tiempo, como en ceniztli y el zanate y se escuchaba el crujir del río donde por años habíamos ido a bañarnos todos sin ningún pudor por nuestra niñez; escuchábamos historias de cómo cerca del río había una cueva que podía transportarnos a otros universos paralelos, contaba un viejo del pueblo, que él y otros 5 amigos habían viajado al año 2,200 y habían observado los adelantos

tecnológicos para muchos estaba loco o era de por sí un embaucador pero yo sentía que veía sus relatos transformados en realidad.

El río que por muchos años fue amigo de los pobladores, muchas veces con los relatos de este viejo llamado don Cristóbal, sentían que se convertiría en su perdición y muchos preferían ya no ir a pescar y mucho menos a vacacionar a este lugar tan hermoso de la campiña salvadoreña, cierto día me decidí a preguntarle si sus relatos eran realidad o sólo fantasía.

Llegué muy temprano después de recibir mi lección diaria de catecismo y las primeras letras del abecedario por mi querida maestra Chus, a la puerta de la humilde vivienda de don Cristóbal Contreras, le miré y le dije: "mire don, quiero preguntarle si sus relatos de la cueva donde nace el río son reales o de veras fantasía, él me miró con unos ojos color azul muy claro y me dijo: "mirá te contaré para que veás que la realidad muchas veces supera a la fantasía".

Yo quedé boquiabierto al escuchar una expresión que de su boca brotaba como un verso de un poeta que busca endulzar el oído de una bella enamorada, sus palabras abrieron en mí un nuevo universo de realidades, sabes... me dijo, en ese lugar puedes observar muchas tecnologías que ningún humano ahora puede crear.

Sabes, continuó, yo viaje con otros cuatro amigos, ellos se quedaron a vivir allá porque les gustó más que el presente de 1950, claro, si hacemos cuenta son unos 250 años de diferencia.

Yo no me pude contener y le pregunté de una vez, bueno y por qué si era tan buen lugar usted no se quedó allá con sus amigos y disfrutando de las tecnologías que observó. Me miró fijamente y me dijo, tú no me crees ni una palabra de lo que te cuento, para que perderé mi tiempo en quererte convencer de esa verdad. Lo confieso me sentí realmente mal y le dije, mire don, discúlpeme, es que por ser niño muchas veces cometo errores, le ofrezco una disculpa y porque le creo es que he venido hasta su casa a darme cuenta si es real lo que se dice en el pueblo y cerca de mi rancho.

Él me miró y continuó su relato, empezaré con decirte que yo era un joven como de unos 24 años cuando estábamos bebiendo y departiendo con unos amigos que habíamos llegado al río a bañarnos y pasar un momento alegre, después de una quincena donde nos había tocado madrugar a la milpa y los patronos exigían la tarea diaria que no bajaba de 8 horas al sol caliente de los sembradíos de maíz, estábamos realmente agotados y con el pago habíamos decidido darnos un festín con chicha y algunas frutas de época, de repente escuchamos al fondo de la cueva un estruendo como un rayo y una luz que no te niego me puso como piel de gallina india con mucho miedo, pero como ya llevaba 3 tragos encima, me dieron el valor necesario para entrar y mis amigos siguieron mis pasos hasta llegar a la entrada de la cueva, uno de mis amigos me preguntó: ¿Cristóbal que ves?

Yo me adelanté a decirle, lo mismo que vos, una luz muy extraña. Deberíamos de entrar a ver y todos en común acuerdo decidimos entrar; vaya qué sorpresa al llegar a la luz, se abrió una puerta como de origen rústico y yo abrí y observé del otro lado, al final de la cueva y por mera corazonada di un paso afuera de esa fea cueva, mis amigos por supuesto no me dejaron solo y continuaron mi recorrido, al llegar al final observamos que el río estaba por secarse y en la ribera había una carretera de asfalto, yo me sorprendí al ver un automóvil con vidrios polarizados color oscuros que al pasar al lado nuestro, una bella dama de aspecto muy juvenil bajó con un control remoto el vidrio de la puerta del vehículo y nos preguntó: disculpen donde queda la ciudad de Sonsonate; yo muy pensativo no atiné a contestarle pero uno de mis compañeros le dijo, bueno, esta como a tres leguas de aquí tiene que seguir la línea férrea de FENADESAL para llegar donde quiere usted bella dama.

Ella con aspecto incrédulo, le dijo, ¿qué es eso de legua y que es una línea férrea? Además, qué es eso de FENADESAL, no le entiendo y decidió abrir la puerta de su carro, yo quedé sorprendido y mis acompañantes creo que también, una bella mujer como de un metro con 70 centímetros vestida con un pantalón blanco vaquero y una blusa a rayas con unos lentes en su pelo que brillaban al resplandor.

Del sol, nos vio como de reojo y nos preguntó qué tipo de vestimenta autóctona usábamos.

¡Cómo así!, respondí con energía y un poco molesto; esto es la ropa de campo, que aunque humilde, está limpia mi doña, además somos hombres trabajadores y honrados, que trabajamos en las praderas de nuestro Sonsonate rural.

¡Qué raro!, respondió ella, yo nunca había visto en vivo y en directo algo tan especial como esto, ¿o se están burlando de mí?, saben, estamos en el año 2,200 y ya no se cultiva de la forma en que ustedes explican, hoy lo que hacemos es, con nuestra tecnología, adelantar la época de gestación de la semillas y utilizar agroquímicos, pero solo se hace en los países de África donde es el granero del mundo y de allí se distribuye a todos los demás países de la tierra. Luego de la tercera guerra mundial desatada en el año de 2050, la población humana desapareció en su tercera parte y se decidió construir un nuevo reino basado en la igualdad de derechos y deberes como seres humanos, hoy en día solo existe una moneda y una sola nación: la Tierra y sus habitantes como ciudadanos del mundo, la geografía sigue siendo la misma pero solo hay representantes por país en la organización de estados de la Tierra.

¡Guau!, me quedé anonadado, pensé que estaba soñando, pero ella sin dudarlo nos ofreció un aventón hasta nuestro lugar de origen, que según ella, relató sería Sonsonate o la ciudad moderna de Sonsonate, nosotros decidimos aceptar la invitación, ya que si era verdad lo que ella decía, nuestros parientes hace dos siglos habían fallecido y no tendríamos a dónde dirigirnos.

Al subir al vehículo, me di cuenta de que parecía más grande desde adentro que afuera, tenía 7 asientos y todos muy cómodos ella se dio vuelta y quedó frente a nosotros, había en el centro de carro una cajita como una grabadora que hacía las veces de control, creo, ella dijo unas palabras y quedamos todos en un círculo frente a frente, luego ella dijo el destino y empezó la marcha yo me quedé asustado y pregunté: y esa voz de dónde sale, ¡ah!, es mi nuevo software que está conectado al satélite,

me puede llevar a cualquier parte del planeta que yo elija, ahorita por ejemplo, iremos a la ciudad moderna de Sonsonate.

Yo aún incrédulo le pregunté: y este carro cómo funciona, qué clase de combustible usa; ella, que para ese momento ya nos habíamos presentado se llamaba Zulma de la Paz Alvarado de origen uruguayo y que por azares del destino había venido a El Salvador a hacer su maestría en historia y fundamentación latina, me miró y me dijo: los productos derivados del petróleo, eso se acabó en el año 2,100, luego de la sobre explotación causada por los países industrializados; ahora, lo que utilizamos es etanol o desechos de cocina para que funcionen estos vehículos ecológicos, existe menos contaminación y el calentamiento global ha bajado en porcentajes enormes, nos dimos cuenta que nuestra madre tierra estaba siendo destruida por nuestra enorme contaminación.

Les haré una demostración, del centro de donde estaba la cajita salió una pantalla enorme como de un metro por metro y 20 centímetros de grande, observamos pasmados como en una presentación un hombre explicaba como el petróleo había sido una de las causas del deshielo de Groenlandia y que por la contaminación ambiental el mismo hombre había forjado su destrucción.

Luego de unos minutos, creo que unos 25, llegamos a la ciudad, la señorita se despidió amablemente de nosotros y lo primero que observamos era el cambio radical de las construcciones; a la entrada de todos los edificios un robot mitad humana y mitad computadora levitaba haciendo las veces de recepcionista, nos acercamos a uno un gran edificio donde fuimos atendidos por un grupo de personas que nos enseñaron los equipos informáticos y observamos los programas e inventos del hombre con los adelantos del Internet, como por medio de las computadoras en esta época se puede crear redes sociales como el Facebook, que es una página donde se describe a las personas sus gustos, sus fotografías, sus experiencias diarias, es como un diario de la vida de las personas. La forma de enseñanza había cambiado pues los

niños, jóvenes o adultos aprendían desde su casa ese método funcionaba mejor que las escuelas.

No pude adaptarme a eso, y eso marco la decisión de regresar a este tiempo.

Conocimos de las herramientas de las computadoras como los programas Office Microsoft (procesador de texto, hoja de cálculo, presentaciones multimedia), Dropbox, Windows, Google Drive, Prezzy y otros; que son para escribir o hacer tablas, que ayudan para compartir documentos escritos como libros, lo hacen por medio de correos electrónicos que facilitan la vida.

La tecnología ha cambiado mucho la vida de la humanidad y los ha hecho más integrados como sociedades del futuro; bueno al ver todo eso me sorprendí y decidí regresar a este presente, porque aquí había quedado mi familia pero mis amigos quedaron allá, yo al menos quedé sorprendido pero no entendí muchas cosas de las que observé y ahora estoy aquí y me tildan de loco; yo lo vi fijamente y le dije que le creía, salí de esa casa hacia la calle empedrada y me di cuenta que esa fantasía o realidad me marcaría para toda la vida, la tecnología llegará a hacer las cosas que ese viejo dijo, el ser humano se convertirá en un ser dotado de muchas cosas, bueno espero ver algo de eso algún día o al menos poder leer en cuentos fantásticos lo que el hombre hará para cambiar la vida de sus semejantes, cuidando siempre su planeta.

Rubén Alexander Hernández Zamora. (Poeta del volcán).

LAGUNAS MENTALES

Mi primer día en la escuela, fue de llanto, luego juegos, luchas, la pelota y el mar a un costado, a lo mejor aprendí mucho ese año, aunque no lo recuerdo, pero seguramente lo más importante fue la socialización con mis compañeros y la adaptación a esa nueva vida de estudiante, en ese devenir, me encontré con diferentes profesores, diferentes caracteres, modos de enseñar, actitudes y aptitudes, los recuerdo a todos, y me viene a la mente una de las primeras, la “niña Chilita”, seudónimo a que se hizo acreedora por ser alguien “enojada”, para ese tiempo (en segundo grado), se encontraban vigente los correctivos físicos.

Muchas veces el hogar y otras tantas la escuela, son los lugares idóneos para coartar la creatividad, con la excusa de que, los conocimientos plasmados en los libros de texto, apuntes o concepciones del docente, son los que el alumno, o sea, el no iluminado, debe adquirir y hacer suyos, en detrimento de la inventiva y la exploración del mundo tal cual lo ven sus ojos, por lo que será necesario el uso de esas gafas el resto de su vida, de lo contrario será un inadaptado. Por ello me gusta tanto la frase tantas veces repetida por Facundo: "si desaprendiéramos todas las pendejadas que nos han enseñado, por lo menos seríamos Octavio Paz".

Esto fue reforzado en mis días cuando cursé un par de materias en la más antigua de las universidades del país, en donde me ensañaron que lo que dice tu título es muy importante y que puede ser objeto de discusión si no lo anteponen a tu nombre, y mucho más, si te nombran con uno diferente; pero bueno fue que me enseñaron que lo importante no era resolver el problema, sino conocerlo y plantear su solución, ya que lo demás podía ser realizado por cualquiera que supiera resolver simples expresiones, o sea “carpintería”.

Volviendo a la escuela, aún recuerdo a la profesora que en las formaciones generales, pasaba con algo entre sus manos golpeando en la cabeza a todos los que estábamos distraídos, mal

parados, platicando o simplemente estábamos. Era todo un personaje, aunque no recuerdo nada de provecho para mi desarrollo como persona y en mi rol en una sociedad que a lo mejor ni ella comprendía y de la que simplemente era parte.

En esa época era un niño rebelde o quizá simplemente un niño, pero que casi a diario recibía un castigo por mi comportamiento, sin embargo, en las tantas veces que me tocó estar de pie en la Dirección de la Escuela, uno de mis maestros, al que recuerdo con mucho cariño les decía a los demás profesores y a la Subdirectora, este niño debe estar en el salón de clase aprendiendo y no en ese lugar donde no me era nada provechoso, alguna vez me regresaron al salón por ello.

Es difícil que alguien pretenda enseñar sin vocación para hacerlo, pero no lo es para el niño aprender si se canaliza su energía, y lo peor es pretender medir su grado de asimilación o conocimientos, si le hacen creer con un simple examen es tal cual paredón de fusilamientos, siendo el acabose querer medir velocidades de aprendizaje e inteligencia, sin una concepción meridiana de sus significados.

He experimentado tantas cosas, que pudiera ser, pero por gracia, quizá divina, no lo ha sido, que aceptara como válidas algunas decisiones a todas luces irracionales, como el hecho de que una de mis mejores maestras, con competencias académicas y de la vida (quizá por su condición y aparente cercanía a una condición de paz admirable, proveída por su condición clerical anterior a la docencia en ese lugar) suficientes para impartir una materia determinada, no fuera la elegida para para impartirla, y se decantaran por otro. Hechos que marcan los procesos de formación, no es posible pretender que “ciegos guíen ciegos”; pero quizá es parte de nuestra idiosincrasia y efecto nuestra situación actual como sociedad inhumanizada.

“Dejen que los niños vengan a mí”, mencionó en una ocasión el Maestro, quien sabía que pensar y hacer diferente en una sociedad a la que se pretende cambiar, tanto en Galilea como en

Grecia, puede ser agravio suficiente para que el hierro o la cicuta penetre en tu ser, pero no causa suficiente para dejar de ser.

Muchas veces he escuchado que el hábito no hace al monje, sin embargo, en mi vida de estudiante en más de una ocasión comprobé, que una tarea hecha a mano, uno mecanografiado y otro impreso a través de un ordenador electrónico, fueron objeto de ponderaciones diferentes, en detrimento del contenido.

No me gustan las preguntas con respuestas cerradas, porque no se puede pretender simplificar la realidad con un simple “sí” y “no”, aunque sean más fáciles de procesar, pero dejan de lado el universo del ¿por qué?...

Soy el resultado de mis decisiones, el problema es de método.

José Geovani Medrano.

PAIDEIA

Esto empezó con una breve y vaga explicación.

Se puede decir con cierta certeza, que les dio resultado, se fueron formando en serie y coartaron la imaginación de ese fruto enjaulado; sí, esa potencial fábrica de representaciones pictóricas, donde impero, mostrarnos el incubus social correcto y nos prohibieron garabatear en el lienzo impoluto, cabalgamos instruidos por ese látigo de conocimientos amplios pero rústicos; porque el fin es haber demostrado, y no haber interiorizado, regurgitar sobre el cuero talado lo memorizado por obligación, ya que solo se es, un producto diseñado para subsistir en este sistema excretor, formándonos con sentidos superficiales, omitiendo experimentar la felicidad, y la paz interior, sin horizontes de futuro, solamente guiado y sacudido por esa ideología destructiva que entra como ingrediente en los planes del nuevo orden mundial, donde su consigna es: si es obediente, es inteligente; porque la razón sería desobediencia si se aprende a base de ideas y reflexiones, perecería esa especie que vive a ras de tierra y para el momento presente, ya que no tendría sentido ser alguien. Eso sería la objetividad de la verdad y la realidad que se es.

Extenuar la mortalidad académica, debilitar ese monstruo arcaico que ha mantenido sometido al pensamiento crítico, al cuestionamiento, a la doctrina volátil; esa debe ser la consigna del beligerante didáctico.

Ray Guzmán.

LOS PAPELES VUELAN

Somos los que motivados a aprender se nos desahuciaron los ánimos en las primeras clases, siendo amantes de la razón hasta que aquellas incoherencias se apoderaron del dilema queriéndonos convertir en amigos de las ciencias y las matemáticas hasta que las hipótesis se volvieron burdas y las formulas inexactas. Éramos como veleros en altamar navegando en los inmensos mares del saber, guiados por los vientos de la curiosidad en busca del tesoro llamado conocimiento; enfrentándonos al Leviatán una bestia que devora y consume las proezas de quien lo intenta y no lo logra, más nuestra suerte se vuelve a la de un náufrago desgraciado y miserable condenados a la ignorancia. Mientras que yacíamos engañados con colores, gallardetes y flores encerrados en paredes adornadas, vendiéndonos historias y fabricándonos mentiras.

Cuantas pequeñas mentes desde entonces se encuentran con que al llegar al final del arcoíris se topan con el gris de la vida. Ahora solo veo que los papeles vuelan conteniendo las respuestas que amerito y con ellos mis esperanzas de salir de aquí, las puntas de los lápices se encuentran afilados como la espada sostenida por quien te va a condenar. Un par de líneas se han escrito con garabatos y conceptos aplicando lo aprendido de aquellos maestros; que tortura es divagar en algún momento cuestionándose si se ha de estar en lo correcto.

Nety Alvarado.

HABLANDO DE NOTAS Y TAREAS

Recuerdo aquella tarea que con muchos desvelos y mucho esfuerzo construí, para entregar un trabajo genial y que pudiera tener una nota, una de esas que nos llenan de entusiasmo. Llega el día en que se tiene que entregar. Comienza ese ritual de temor, la maestra por orden alfabético descendente nombra uno por uno hasta que mi nombre fue mencionado. Con gran entusiasmo llego y veo a mi maestra, ella me ve a mí con cara de amargada y sonrío a la vez, agacho mi mirada y regreso a mi lugar, sin perder la fe en que todo me saldría bien.

La maestra al día siguiente hace entrega de los trabajos uno por uno y escucho nuevamente mi nombre llego a traerlo y sonrío nuevamente con una risa irreal de muy mal gusto. Me hace entrega de mi trabajo. Yo agacho mi mirada como de costumbre, regreso a mi lugar lo veo y solo veo en la primera página unos manchones con color rojo. En grande solo se podía ver un gran número dibujando un círculo temible y en las demás hojas pintaban de rojo las palabras " falta más", "así no es", "esto no sirve", "ejemplifique", "qué quiso decir", entre otras observaciones. Mis ilusiones de hacer las cosas iban desfalleciendo y la magia de una tarea cerró sus ojos con esos golpes de color rojo para no despertar más.

Karla Angelina López Cruz.

EL DULCE DRAGÓN DORMIDO

En una ciudad donde los pájaros son libres para cantar, donde las aves pueden volar sin que nadie las detenga, donde los polluelos pueden iniciar su vuelo y expresar sus sentimientos y emociones.

Entrando al cielo del saber; un polluelo entra cantando lluvia de estrellas pero su canto se apaga al sentarse en esas duras hojas de piedras equilibradas; y observar sentado a un costado al “Dulce Dragón”.

Inicia susurrando con melancólicas melodías describiendo el paisaje de conocimiento, donde cree que él es el único pintor del pasaje, donde se siente que es rey sol, donde cree que los polluelos están sin alas y nunca volarán, donde se siente en el trono y nadie lo puede quitar. ¡Oh!, dulce y tierno Dragón; ¿hasta cuándo se acabarán sus dulces y melancólicas melodías llenas de dolor y gritos?

Describe el paisaje del conocimiento destilando fuego, imponiendo con sus dulces melodías convertidas en lluvia de granizos, imponiendo su arrogancia, prepotencia sobre los polluelos que tiemblan al ver y sentir que el “Dulce Dragón” dispara miel agria de su boca. Susurra el Dulce Dragón destilando lluvia de granizos imponiendo qué colores debe de llevar el paisaje del saber. “Tres días para hacer el castillo de cientos de letras que buscar y otras miles que apilar en hojas”, “dos días para pintarlo”, “y una hora para ordenarlo”; no importa que no duerman, coman, o sueñen así me tocaba a mí. Susurra el Dulce Dragón a los polluelos. Pobres polluelos mueren de hambre, de cansancio y deben trabajar para pagar el precio de querer un cielo más azul. ¡Oh!, Dulce Dragón, cantas muy elevado porque, ¿ya se te olvidó cómo iniciaste? O cantas muy prepotente, describiendo el cielo del saber porque crees, ¿que eres único? Le quitas las ganas de volar a muchos polluelos porque nunca has iniciado tu vuelo.

Belén Ortiz.

HABLANDO DE MIS TERRORES

Todo comienzo es una ilusión perfecta en nuestra cabecita, ese día tan esperado, poder lucir nuestro uniforme nuevo, cuadernos con nuestra portada preferida, nuevos compañeros, ¿quién será mi maestro? Son ansias por iniciar un nuevo año escolar y poder adquirir nuevos conocimientos.

Inicio de clases, ¡súper!, jugaré con mis compañeritos y mis nuevos juguetes, estoy dispuesto a compartir con ellos, así poder hacer muchos amigos, este año será mejor que los anteriores.

Él muy serio hace su presentación, muy preparado en su especialidad. Sé que voy a aprender mucho aunque hable muy fuerte, me asusta a veces, guardaré silencio para entender sus ejemplos, esos números no los entiendo pero me da temor preguntar, un compañero pregunta lo que yo quería.

Maestro disculpe: - ¿qué número es ese?

Él contesta como enojado: - espere que termine de explicar, ya responderé sus preguntas.

Deja muchos ejercicios para mañana y no entiendo nada, temo preguntar. Este año sí será muy diferente me siento desilusionado y triste.

No pude terminar mi tarea, hay ejercicios muy difíciles y ya tengo que dormir. Qué rápido amanece, qué radiante día iluminado por el señor sol y ya listo para ir a clases pero me siento mal por mis tareas.

Está él en la entrada del aula como un agente requisando los bolsones y pidiendo la tarea. Está dejando a unos compañeros afuera, siento que no puedo dar un paso más mi cuerpo no responde, ¿qué hago?, hay algo caliente que invade mi cuerpo, nunca antes había sentido esto, qué me está pasando, él grita mi nombre y me dice: mañana me trae a su mamá.

No sé cómo decirle a mi madre que él está esperándola para hablarle de mí, le dirá que no llevé las tareas, me castigarán, pero yo no entiendo nada, como puedo hacer, el miedo se ha vuelto uno de mis nuevos compañeros y me acompañara desde hoy como mi sombra.

Carmen Mejía.

POBRES CONEJILLOS

Era una mañana de verano; todos los conejillos estamos ansiosos por iniciar la faena entre risas y bromas. Cuando de pronto, suena la alarma como un silbato de tren y entramos todos entusiasmados a la madriguera. Llega el momento de iniciar, todos en silencio y orden; el conejo mayor se coloca al frente, da las indicaciones de las actividades a realizar en este día. Se levanta un conejillo temblando de miedo porque no entiende lo que le pide. El conejo mayor le alza la voz y castiga físicamente con mucha furia y el pobre conejillo se orina del terror, ya que no es la primera vez que el conejo mayor reacciona de esa manera. Los papás conejillos no se dan cuenta de los maltratos que reciben sus hijos en la madriguera, ya que el profesor es un coyote disfrazado de conejo y los engaña diciendo que él solo quiere lo mejor para su felicidad, educando con el castigo.

Yani Martínez.

MI HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: A UN BUEN AMIGO CARLOS HERNÁNDEZ

Bien, antes que nada, quiero agradecer la oportunidad que se me ha dado de poder compartir con todos, un poco acerca de las vivencias que marcan nuestra vida, en cuanto al momento de la niñez ese momento mágico que te puede marcar para siempre, si bien es cierto la educación es cambiante y yo creo que muchos de nosotros nos tocó que vivenciar de forma directa esa transición, de cómo es la mejor manera de educar al estudiante, de hecho los castigos corporales fueron algunas evidencias muy difíciles de olvidar en toda nuestra vida...

Traigo a memoria esos momentos de juego, travesura, alegría y en muchos casos de picardía, que compartí con un buen amigo mío Carlos Hernández, que en la actualidad lamentablemente perdimos comunicación, pero que aún lo tengo en mente, ya que compartimos buenos recuerdos juntos, recuerdos de niño de esos que son difíciles de olvidar por la experiencia vivida sea buena o mala, y bueno para iniciar debo mencionar que nos conocimos desde el primer día de clases, en primer grado, yo al igual que muchos niños estábamos emocionados por ir a la escuela, de hecho solo algunos pocos estaban preocupados (con síntomas de llorar) por quién sería nuestro maestro o maestra ya que como es notorio en todo centro educativo y la comunidad la fama de los docentes es muy evidente entre la gente (aún no sé por qué, pero sigue siendo un misterio para mí, en esos tiempos el docente de mal genio, carácter, cualidades o actitudes prepotentes era el mejor y lo buscaban rápido los padres de familia para lograr cupo con él).

Eran esos fines de enero cuando todavía se encuentra un poco de viento de fin de año y el sol se siente bastante fuerte en las primeras horas del día, yo al igual que él (Carlos), buscábamos el aula en donde recibiríamos clases por primera vez aquello era para mí súper emocionante, sin embargo yo no encontraba el aula por que desconocía la institución en su totalidad, aunque debo

decir que se encontraba muy cerca de mi casa (prácticamente a una cuadra de mi casa), su portón de más de dos metros de alto nos decía a todos sus vecinos de alrededor: “no entrar”; atravesar ese portón para mí, era toda una aventura, ya que solamente había escuchado de lejos lo que ahí se cantaba o se decía unas canciones que siempre las había escuchado de lejos, mientras desayunaba o miraba televisión en la mañana y en la tarde era lo mismo, los niños gritando Aaaa, Eeee, Iiiii, Oooo, Uuuuu... o escuchar "dos más dos... cuatro, dos más tres... cinco"... aquello parecía tedioso para algunos pero para mí resultaba un motor de curiosidad el saber porque lo decían o qué era lo que en verdad hacían detrás de ese portón, bien, para mi suerte ese día entré y junto con mi nuevo amigo que lo conocí justamente en la "tienda de la escuela", cuando compraba una golosina "preparada", ustedes sabrán de qué delicia les hablo, con chile y limón, ¡siiiii! por que no. Bueno, luego de eso y un par de refrescos decidimos buscar juntos el local y lo encontramos con éxito... los días no se detenían y junto a ellos las tareas, de pronto nos dimos cuenta que hacer las tareas en equipo eran más fáciles que hacerlas individual por esta razón fue que decidimos hacer toda tarea juntos era más fácil... jejeje.

El año escolar seguía y con ello la dificultad de los aprendizajes, pero parecía que ambos coincidíamos en demostrar una especie de rivalidad en cuanto a las notas de los exámenes, aunque nuestra amistad era más fuerte que nuestra rivalidad, así que solo la veíamos y nos reíamos del que se quedaba con la menor nota... jajaja. A veces era yo quien le ganaba, en otras ocasiones era él, nuestra competitividad nos había convertido en buenos estudiantes muy aplicados y hasta con cierto prestigio... jejeje, los “Dexter” nos decían... era gracioso escuchar eso de los demás, el primer grado fue todo un éxito para mí, ya que el docente tenía vocación para con los niños y lo demostraba con sus hechos más que con palabras y bueno, pueden creerlo por tan solo dos puntos, solo por esos dos, me logre colocar en el primer lugar y Carlos en el segundo, aunque yo nunca lo hice sentir mal ni él a mí, ambos disfrutamos de los triunfos obtenidos y muy satisfechos ya que eran las máximas notas obtenidas en las tres secciones.

Emocionados para continuar el siguiente año, segundo grado, nos decían algunos amigos mayores que nosotros, que la “Seño Miriam es estricta”, bueno cuando la vimos.

La primera vez, la verdad parecía que no se equivocaban con su comentario pues, era una señora un poco alta algo rellena y de cabello negro y recortado de piel blanca con una mirada bastante fría, pero el lunar grande y con unos cuantos bellos cerca de su boca le daba un toque muy peculiar tanto a su físico como a su personalidad ya que era muy drástica en cuanto la metodología que implementaba, era famosa por sus castigos de “regla de hierro”, bueno y una persona a esa corta edad no es difícil atemorizarse, pero bien coincidimos en la misma sección y no se dejaba de sentir ese ambiente tenso que se percibía tan solo con la presencia de la profesora ya que ella sí tenía ciertas peculiaridades: nos gritaba, daba golpes en el escritorio y pues sí, en realidad nos dimos cuenta que sí tenía una regla de hierro que muchos de mis amigos la probaron en sus manos y otras compañeras en las piernas, mi mundo entero había cambiado y la idea de escuela era diferente, para en ese entonces, bueno ya era febrero y se comenzaba a preparar lo del "amigo secreto" pero aunque teníamos muchas dificultades en cuanto a las tareas, yo me sentía frustrado en un "nivel dios", así como mi amigo Carlos, por que por más que intentamos sacarnos un diez, solo encontrábamos un ocho en toda tarea, carteles, manualidades, caligrafía, etc., en todo, absolutamente todo, nunca obtuve un diez de parte de ella, eso me tenía cansado y desanimado, totalmente decepcionado, para entregar mis tareas con mayor esfuerzo aun así ambos persistíamos en sacarnos un diez; puedo decir que nos propusimos de cualquier manera lograrlo y el primero que lo logre sería todo un héroe, pero ese día fue diferente, nos dejó un trabajo de lectura para desarrollarlo individualmente y ambos luchábamos por la mejor nota como lo dije antes, yo por mi parte trate de la mejor manera posible que me quedara en buen salvadoreño “bien chivo” y yo vi a él que también lo estaba dejando con excelente colores, rayas, dibujos ¡woow!... hacerlo llamativo era nuestra especialidad, pero todo se complicó cuando dijo “entreguen sus trabajos... solo les doy un minuto”, yo con mucha dificultad logre terminarlo y lo

entregué en su escritorio corriendo pero Carlos se demoraba y continuo diciendo “bien, a los demás, hay que les quede su trabajo”, él corrió apresurado a entregárselo, ya que aún no lo terminaba, pero ella le grito y le dijo: “yo les dije que se lo quedaran” y Carlos comenzó a llorar porque no se lo quería recibir, en cambio le dio un reglazo en las manos con la regla de hierro y lo mando a sentarse, recuerdo que paso llorando toda la mañana y todos nosotros estábamos atemorizados de tal suceso, tanto que ni se atrevieron hablarle yo fui el primero que intente darle ánimo, pero él estaba tan decepcionado y se sentía tan humillado que no lograba hacerlo entrar en razón, a partir de ese suceso él se aisló por la vergüenza que le hizo pasar la profesora Miriam empezó a decaer en sus notas ya no era el mismo de antes, por más que yo quise intentar reanimarlo no pude hasta que al fin dejo de asistir a clases por una enfermedad, así perdió el año escolar mi amigo Carlos, hasta este día lamentablemente no sé nada de él.

Un docente tiene los elementos en sus manos para construir personas de éxito y también el poder para destruirlas.

Jeremías Yoalmo Coreto.

EL CAMINO

En la mañana, una larga travesía por caminos polvorientos, empedrado a veces, caminando por atajos hasta llegar a un riachuelo, pero antes de poder cruzarlo, algo distrae, es el ruido de unos gansos, hay muchos bajo ese riachuelo cubierto de árboles, tenemos que quitarnos los zapatos para poder cruzar pues no hay un camino de piedras y hacerlo es divertido. Mi compañero encuentra una rama que forma una figura extraña, cuidadosamente lo pone dentro de la mochila, al llegar a la escuela, el salón de clases es muy pequeño y hay que estar sentados para aprender todo sobre el mundo que nos rodea.

Concepción Méndez.

VUELA IMAGINACIÓN VUELA

Érase una vez, un país muy maravilloso lleno de rosas de todos colores, diversidad de olores ultra mega súper ricos; en los que los visitantes se perdían.

Viajaban en sus lujosos trenes de algodón, otros en sus aviones de papel y los más aventureros en sus globos con helio, pero todos los visitantes disfrutaban del viaje y con ansia esperaban llegar a ese hermoso país.

Una vez en este hermoso país los esperaba los guardianes del viento, así se les hacía llamar a los búhos, los cuales cuidaban del bienestar de los visitantes y de los habitantes mismos del país el Rosal; asimismo las mariposas con su diversidad de colores se esmeraban porque sus visitantes se sintieran muy acogidos en ese hermoso país; y de repente aparece una nube muy oscura con la que los visitantes y habitantes de ese país se asustaron y con mucho terror, pero resulta que esa nube oscura que los visitantes y habitantes observaban era nada menos que nuestras amigas abejas, las cuales se encargaban de mantener la belleza de ese lindo rosal al igual que los caminos de pétalos de diversos colores. También en ese hermoso país podíamos ver bellos elefantes, los cuales se encargaban de regar con su enorme moco a ese hermoso rosal y así mantener una apropiada frescura en ese hermoso lugar. Y de pronto alguien se acerca y con vos molesta expresa: *ya viste la hora que es, deja de desvelarte y aprovecha mejor tu tiempo y ve a dormir*, era la voz de mi madre la que interrumpía la lectura de mi libro favorito que cada noche hacia mi imaginación volar a través de la lectura y provocaba en mí el interés por la lectura.

Jessyca Maritza Pineda Huez.

HISTORIA TRUNCADA

Es un nuevo inicio de clases, me emociona la idea de empezar a estudiar la materia de Historia. Me dirijo al aula pensando en lo mucho que aprenderé y lo divertido que será conocer del pasado.

Al llegar al salón de clases y en lo que camino a mi lugar, entro en una especie de vórtice que me transporta a una extraña cueva. *¡Dios mío!, ¡es como si estuviera en una máquina del tiempo y viajara al inicio de la historia!* La caverna está húmeda y oscura, ¡genial!, estoy vestido como un explorador en una película de aventura, al momento pueden llamarme Chepito Jones, ¡ja!

Iré a investigar, veo que algo se mueve en la entrada, ¿son personas?, al parecer sí, *bueno eso parecen*, pero están medio vestidas con pieles; me acercaré cuidadosamente, no vaya a ser que los asuste o me asusten a mí.

- ¡Hola!, les digo.

Al escuchar mi voz, las mujeres toman a los niños y se ocultan entre las rocas, por lo visto, mi presencia sí les asustó, quizás sea porque tengo mucha ropa encima, *¡pero no pienso despojarme de ella!* ¡Rayos!, los hombres se van acercando muy despacio, como acechando a su presa, tienen en sus manos artefactos hechos con hueso, piedra y madera; podrían hacerme daño, intentaré conversar con ellos.

- ¿Cómo están?, vuelvo a hablarles.

Retroceden un poco, pero al parecer no me entienden; *¡tengo que pensar rápido!*, ya sé, me comportaré igual que ellos, tal vez así no me atacan. Noto que no hablan, se comunican por medio de sonidos raros y gestos fuertes. *¡Sí funciona!*, ya no se sienten tan incómodos con mi presencia, incluso empiezan como a estudiarme. Los niños, que son los más curiosos, se acercan y empiezan a explorar mi ropa, todos parecen más relajados, la tensión empieza a desaparecer, creo que me aceptan en su grupo,

me quedaré a convivir con ellos un rato; las mujeres, comparten conmigo frutos que al parecer recogen de los árboles y plantas, los hombres se agrupan alrededor del fuego, han cazado algún animal que no reconozco y están preparando la comida.

Es muy interesante estar acá, pero va siendo hora en que regresé, la clase ya va a empezar, saludándolos a su manera, me despido de la gente del pasado, regreso al interior de la cueva.

No me había percatado que hay unas pinturas extrañas en las paredes, *nunca antes había visto algo así*. Después de apreciarlas, vuelvo a la oscuridad y humedad de la caverna siendo atrapado nuevamente por el vórtice que me transporta de regreso, *¡las máquinas de tiempo son increíbles!*

Ya de vuelta, llego a mi pupitre, adelante está mi compañero, mientras inicia la clase, le cuento mi reciente aventura, la profesora empieza la clase justo cuando Pedrito y yo terminamos de hablar y concluimos con una sonora risa. La profesora inmediatamente nos calla y nos mira con dureza.

- ¿De qué se están riendo?, pregunta.
- Le estaba contando algo a Pedrito, le contesto sonriendo.
- Pues yo considero que reírse en mi clase es una falta de respeto, nos dice molesta.
- Y continúa con su sentencia, ¡se salen los dos de mi clase!

Carlos Salvador Domínguez Zavaleta.

CONTENIDO

CLASE 1: “REBELDÍA”	3
ALTERNATIVAS PEDAGÓGICAS PARA ENSEÑAR EN LA UNIVERSIDAD.....	7
EL MUSEO ESCOLAR.....	8
EL DISCURSO EDUCATIVO	9
INVESTIGACIÓN APLICADA: UNA VISIÓN DE LA EDUCACIÓN ESCOLAR BASADA EN LA ÉTICA DEL CUIDADO	11
LEER O MORIR.....	13
LA DEMANDA DEL PIZARRÓN.....	15
LA PETICIÓN	16
SE CORRE LA VOZ	16
AULA ENCANTADA.....	18
CANDIL A OSCURAS.....	20
PROFESIONALES EN LA MATERIA	21
DICHOS DE ABUELOS	23
UN ELEFANTE SIN ALAS	26
BREVES INDICACIONES PARA NO ENSEÑAR.....	27
EL OLOR A LÁPIZ	29
EL AVESTRUZ DE LA EDUCACIÓN	29
SONRISA MÁGICA.....	31
EL LIBRO DEL VIAJE BLANCO.....	31
CICATRICES DE LOS ESTUDIANTES	33
CUANDO TE CORTAN LAS ALAS.....	33
EL ESPEJISMO DE LA VIDA.....	35
LAGUNAS MENTALES.....	41
PAIDEIA.....	44

LOS PAPELES VUELAN	45
HABLANDO DE NOTAS Y TAREAS.....	46
EL DULCE DRAGÓN DORMIDO.....	47
HABLANDO DE MIS TERRORES.....	48
POBRES CONEJILLOS	50
MI HISTORIA DE LA EDUCACIÓN: A UN BUEN AMIGO CARLOS HERNÁNDEZ.....	51
EL CAMINO.....	55
VUELA IMAGINACIÓN VUELA	56
HISTORIA TRUNCADA	57